



# Marcos Vaqué: una vida dedicada a los demás

Clara Cucalón Estrada y Eva Galve Valle

Fotos: Rosa Pérez

***“Mi labor de voluntariado ha sido una forma de superación personal”***

No es andorrano de nacimiento, pero sí de corazón. Muestra de ello son las continuas labores de voluntariado que ha llevado a cabo en Andorra, así como su participación en diversas asociaciones locales. Como reconocimiento a toda esta labor, la Villa de Andorra lo nombró “Voluntario del año” el 5 de diciembre de 2009, Día Internacional del Voluntariado; homenaje del que afirma sentirse muy agradecido. En esta entrevista hacemos un repaso de su vida personal y profesional

**¿Qué supuso para usted que el pueblo de Andorra, al que tantas horas ha dedicado, le rindiera homenaje el 5 de diciembre de 2009? ¿Qué le pareció?**

Supuso que el trabajo que estaba realizando para la comunidad había servido para algo, que ese trabajo que se hace por ayudar a los demás, del que no quieres recibir nada a cambio, ha tenido un reconocimiento por parte de una serie de personas. El día 5, Día Internacional del Voluntariado, el Ayuntamiento y varios estamentos de Andorra me quisieron hacer un homenaje al trabajo que he hecho durante toda mi vida y yo acepté. Quedé muy emocionado.

**Siempre ha colaborado a la hora de realizar cualquier actividad cultural en el pueblo. En la actualidad, ¿se ha perdido esa iniciativa por parte de los jóvenes?**

No. Yo estoy viendo que hay bastantes jóvenes que aún tienen iniciativa y quieren realizar actividades nuevas, lo que pasa es que la sociedad solo ve la parte negativa de los jóvenes y eso creo que es lo que deberíamos desterrar. Se dice: “Todos los jóvenes son esto”. No, todos los jóvenes no son así. Se saca la parte negativa, y nosotros lo que hacemos es sacar la parte positiva. Hay muchos jóvenes que no se drogan ni se emborrachan y que tienen buenas iniciativas.





### ¿Qué gratificaciones le supone dedicar su tiempo a los demás?

Dedicar mi tiempo a los demás me sirve para mi autoestima, porque yo desde pequeño he tenido problemas de audición y de vista y siempre he sido una persona un poco retraída. En la juventud, con 16 o 17 años, siempre por la educación que me enseñaron mis padres y la del colegio, me fui abriendo y superándome a mí mismo. Muchas veces algunos se preguntaban cómo escuchaba a los profesores, y es que estos me hablaban moviéndome los labios, así yo entendía lo que decían. Hay algunas cosas que te incitan a superarte. Mi labor de voluntariado ha sido de alguna manera una forma de superación personal.

### ¿Cómo le ayudó personalmente el que la Calvo Sotelo, desde EE. UU., le facilitara su primer audífono?

Lo trajeron desde EE. UU. cuando tenía 16 años, en 1960. En España no había tantos medios. Era un audífono muy grande con una petaca para la batería. Hasta hoy ha evolucionado mucho. El audífono hizo que pudiera escuchar no solo cuando tuviera a las personas delante para leerles los labios; con él, también percibía los ruidos. Hay que tener en cuenta que padezco un 75% de sordera. Algunas personas me preguntan por qué les miro tan fijamente a la boca cuando me hablan, es porque me facilita la comprensión.

### Entró a trabajar en la Calvo Sotelo a los 17 años, donde también trabajó su padre, ¿lo hizo por seguir sus pasos?

Mi padre era jefe administrativo y yo entré como aspirante a auxiliar administrativo. Cuando cumplí los 18 años me hicieron auxiliar administrativo. Lo hice en parte por seguir los pasos de mi padre pero, por otro lado, la pensión de viudedad que cobraba mi madre era muy pequeña y había que ayudar en casa. Estuve trabajando en varios sitios: fui aprendiz de panadero -aunque lo tuve que dejar porque el fuego de la leña me hacía mucho daño en los ojos-, después entré de aprendiz de sastre en la sastrería Molina y luego

me llamaron de la empresa, donde fui pasando los exámenes hasta llegar al puesto de mi padre, jefe administrativo. Además tenía que trabajar para que mi hermana pequeña pudiera estudiar. Empecé en los 60. En el 92 llegué a ser el jefe administrativo del Economato. Aquí tenía que hacer un trabajo más completo que en los anteriores y trabajé muy a gusto, era un trabajo más creativo. En los últimos años en que estuve fue cuando cambiamos del sistema tradicional al informático, no sabía nada y tuve que aprender. Me gustaba porque no había tanta rutina. Además del trabajo he estado en cinco comisiones sociales de la localidad, y aún tenía tiempo para ir a echarme una cervecita, leer por la noche -que siempre me ha gustado mucho- y estudiar. La música también me gusta mucho, fue otra de mis aficiones, pues tocaba la guitarra en la rondalla de los Salesianos.

### ¿Qué suele leer?

Un poco de todo, me gusta variar, pero sobre todo leo novelas históricas e histórico-religiosas.

### ¿Qué supuso para usted no poder ingresar en la Casa Santiago? ¿Le hubiera gustado formarse como sacerdote?

El párroco que fundó la casa Santiago, Ángel Moros, me llamó para que fuera a estudiar para sacerdote. Era una especie de seminario pero había que estudiar Filología en Salamanca y luego Teología. No pudo ser, porque tenía que ayudar en casa para los estudios de mi hermana. En esa época, en España comenzaba a poder estudiarse Teología a distancia y querían hacer el Diaconado Permanente, un puesto inferior al de Sacerdote, con el que se podía leer, dar la comunión, etc. Lo hacían en Barcelona y Granada, pero el vicario de Aragón no estaba por la labor, no le gustaba esa opción. Estudié Teología a distancia, pero vi que prefería dedicarme a la labor de Andorra, que iba a ser más efectiva, y así ha sido.

*Marcos Vaqué rodeado de amigos y autoridades durante el homenaje que la Villa de Andorra le brindó.*



Marcos Vaqué y Carlos Abad, vicepresidente de la Comarca de Andorra-Sierra de Arcos.

### **Presidió la Junta Local de la Semana Santa desde su fundación en 1999 hasta 2002. ¿Siente pasión por la Semana Santa o es una forma más de colaborar?**

Siento pasión por la Semana Santa pero englobada, no solamente por los tambores. A los sacerdotes que había antes les ayudaba a organizar las procesiones, lo hacíamos entre tres personas: José Galve, Francisco Ginés y yo. Lo organizábamos entre nosotros y teníamos que tomar todas las decisiones. Al final vimos que había que organizarse de alguna manera, y convocamos una reunión después de una procesión que había salido desastrosa. Eso no podía seguir así y propuse crear una Junta entre todos. Cuando terminó la Semana Santa, nos reunimos en la Casa Parroquial y la creamos. A esa reunión acudieron dos representantes de cada cofradía. Al crear esta junta se podían conseguir más fondos económicos, hacer más actividades, etc. Antes, el pregón se hacía en el polideportivo y no se veía, así que la Junta propuso hacerlo en la Iglesia, que se veía más apropiada. Hoy en día me siento orgulloso porque es uno de los actos más bonitos de la Semana Santa. También fue idea de la Junta el crear el Museo de la Semana Santa.

### **También fue secretario de la peña *El Cachirulo* ¿fue por vocación?**

Aquí me nombró el presidente de la peña, que era Francisco González Alcalde. Estuve desde 1980 a 1983. En estos años hubo un *boom* y por problemas de espacio tuvimos que trasladarnos a lo que es ahora el Cachirulo.

### **Fue uno de los promotores de la incorporación de la Reina de la Tercera Edad a las fiestas patronales ¿Cómo se le ocurrió la idea?**

Veía que solo salían las chicas jovencitas y estuve en un pueblo y vi que hacían también reina de la Tercera Edad. Lo propuse en la Comisión de fiestas y enseguida dijeron que sí.

### **¿Con qué actitud comenzó a trabajar en ADIPA? ¿Cómo ve el futuro de la asociación?**

Mi hermano, Juan Vaqué, fue el promotor de esta asociación. Él tuvo la desgracia (o la suerte, no se puede decir muy bien qué es) de tener una niña discapacitada. Junto con el trabajador social que había aquí en Andorra, se dieron cuenta de que hacía falta alguna asociación de este tipo, porque había más chicos con problemas y aquí no había nada para ellos. Se juntaron los padres de los disminuidos que había en Andorra y, junto con mi hermano, fundaron ADIPA (Asociación de discapacitados Psíquicos de Andorra). Mi hermano me llamó para que fuera el tesorero, y no me pude negar. Y así fue como comenzamos a trabajar y a mover lo que es ADIPA. Actualmente está a cargo de familiares y socios. Yo era familiar, pero dejé de serlo con la muerte de mi hermano (su hija había muerto ya también). Todos los padres querían que siguiera yo de presidente y así lo hice, pero yo tenía la idea de que ese cargo tenía que llevarlo alguien que estuviera más asentado, porque yo, que ni siquiera tengo carné de conducir, siempre tenía que estar llamando a alguien para ir a las reuniones de Zaragoza, a las de Teruel, etc. Que todos me llevaban con mucho gusto, pero yo quería que los familiares de los discapacitados se implicaran un poco más. Entonces estuve hablando con Antonio Pes, que al principio decía que no pero luego le fue gustando la idea. Lo nombré en la directiva y le dije: "Ahora vas a ser tú el presidente", e insistió en que yo fuera el vicepresidente. Estuve un par de años de vicepresidente con él para enseñarle todo y después lo dejé, porque quería ir dejando ya alguna cosa. También quería dejar la Cruz Roja, pero no me dejaron porque todavía no había nadie que se ocupase, así que continué en la Cruz Roja, colaborando desde allí con ADIPA. Se quedó Antonio Pes en ADIPA, pero por desgracia tuvo un accidente viniendo de Teruel con su mujer y fallecieron los dos. Cogió la presidencia otro socio que había allí, Antonio Valls, que estaba de vicepresidente. Actualmente sigue funcionando, además se ha creado el piso tutelado. Esa fue una de las ideas que propuse para acoger personas con discapacidad leve y media y



*Luis Ángel Romero, alcalde de Andorra, hace entrega a Marcos Vaqué de la réplica del Monumento al Labrador y el minero.*

que pudieran estar aquí en su pueblo. Lo abrió Antonio Pes. Una de las cosas más bonitas que se ha conseguido aquí es que toda la ciudadanía de Andorra admitiese a los discapacitados, porque antes servían un poco de mofa para algunas personas. Hemos buscado la integración de estas personas dentro de la sociedad, porque estos se retraían mucho y ahora participan en todas las actividades que se organizan: tambores, carrozas en las fiestas... Aquí en ADIPA hacen vida social. Pero esto es una labor que se hace poco a poco, en Andorra se empezó con cuatro personas.

### **¿Cómo fueron sus primeros pasos en la Cruz Roja? De los primeros socios ¿todavía, como usted, queda alguno en activo?**

A mí me incitó Carlos González, que me hizo socio de la Cruz Roja de Andorra en 1976. Me hice socio porque veía una labor de ayuda a los demás, aunque entonces solamente era en carretera y servía para hacer la mili, es decir, para que los soldados hicieran auxilio en carretera con la ambulancia. En 1989 empezaron a hacer el edificio de Cruz Roja y me llamaron para ser secretario, con Juanita Rodríguez de presidenta. De la ayuda en carretera evolucionamos hacia la labor social, haciendo actividades con jóvenes, mayores y discapacitados. Actualmente trabajamos para toda la comarca y estamos bastantes voluntarios, además de profesionales que se encargan de actividades que los voluntarios no pueden hacer, como por ejemplo el transporte del Gloria Fuertes. Tenemos subvenciones para poder ir pagando todo esto. De los primeros socios de Cruz Roja, siguen algunos como socios, otros han fallecido. Como voluntarios siguen, de los que empezaron conmigo, tres o cuatro personas, pero hay gente nueva, que es lo fundamental.

### **¿Le resultó complicado compaginar su labor de voluntariado con el trabajo?**

No, porque lo hacía con ilusión. Tenía tiempo para todo. Tenía a lo mejor cinco actividades y acudía a todas, aunque en días diferentes. Si tú mismo te programas para hacer todas esas

actividades, llegas a tiempo, pero si lo vas dejando no llegas a nada. Las personas que hacen poco, no tienen tiempo para nada. Hay que programarse. En casa, mi madre me decía: "¡Ya estás otra vez con los papeles!". Me distraía y lo hacía bien. Luego por la mañana, al trabajo. O sea, que he tenido tiempo para todo y me ha satisfecho.

### **¿Esa labor de voluntariado la podemos considerar como un trabajo, a pesar de no ser retribuida?**

El voluntariado nunca puede ser retribuido. Como lo haces por autoestima, por satisfacción y por la educación que has recibido de ayudar a los demás o de compartir tu tiempo con los demás, el hacer feliz a otra persona ya te hace feliz a ti también. El trabajo produce satisfacción salarial, en este caso la satisfacción es personal. En ADIPA solamente con el cariño de los chicos ya te sientes feliz, ya te llena. Ese es el premio que te da el voluntariado.

### **¿Cuál es su mayor afición?**

Me encanta la fotografía. He tenido laboratorio propio, mi cuarto oscuro, y también he ganado algún premio. Pero ha llegado un momento en que he tenido que dejarlo, por mis problemas de vista, que no me permitían enfocar bien. También me gusta mucho viajar, escuchar música... Sobre todo, viajar, además este año he hecho un montón de viajes con el IMSERSO. Por ejemplo, en noviembre estuve en Fuengirola, en diciembre en Canarias, hace poco he estado en Liérganes en un balneario y dentro de poco me voy a la Manga del Mar Menor, a Jaraba, en junio me voy de crucero a Grecia y Turquía...

### **Con sus fotografías, ¿ha hecho alguna exposición? ¿Le gustaría mostrarlas al pueblo de Andorra?**

No, esto ha sido en casa, particular. Después del trabajo y de estas asociaciones en las que estaba metido, el sábado y el domingo sacaba un poco de tiempo y hacía alguna fotografía, pero no me acababan de salir bien porque mi vista no me acompañaba.



Marcos Vaqué con Eva Galve y Clara Cucalón durante la entrevista que estas le realizaron.

### **Y en cuanto a los viajes, ¿de qué lugar guarda el recuerdo más especial?**

El primer viaje en el que me marché solo, fue al Benelux (Bélgica, Nederland y Luxemburgo). Todos se extrañaron porque siempre iba con otro amigo, Francisco Ginés, pero se casó y dejó de viajar tanto. Allí hice amistad con cinco chicas en un barco, y estuve ya todo el viaje con ellas, acompañado, me llevaban de un sitio a otro (risas). Después viajé también solo a Egipto, donde me junté con cuatro personas de Madrid, un matrimonio, un tío y su sobrina. Me propusieron quedar en el teatro de Egipto, donde ellos me vendrían a buscar, para ver un espectáculo de luz y sonido. Fui solo hasta allí con el taxista, que me esperaba fuera. Cuando salí no lo vi y pensé que me había perdido, pero luego lo vi venir corriendo a buscarme (risas). Siempre te ocurría alguna cosa que otra, pero los malos recuerdos los olvidas. Hace tres años tuve en Noruega un desprendimiento de retina, dos días antes de volver a España. Yo pensaba que me había quedado ciego, pero ya en España, en Zaragoza, me dieron un tratamiento y pude recuperar algo. Pero ahora en el ojo izquierdo no tengo visión y ya no puedo viajar solo, así que voy con un amigo que también es soltero y le gusta mucho viajar, Macario. Es con él con quien viajo siempre, porque si no, no podría salir. Después de que me ocurriera esto estuve nueve meses con una depresión tremenda, adelgacé mucho..., pero sabía que así no iba a sacar nada, así que volví a meterme en todo, volví a viajar y así sigo. Además con la Cruz Roja he organizado también viajes. Ahora en Cruz Roja estamos intentando que haya un cambio generacional, ya hay doce jóvenes allí que están involucrados.

### **¿Y qué tipo de actividades hacen?**

Queremos que hagan lo que quieran ellos, porque tienen su propia autonomía. También queremos que estén con el medio ambiente, han participado en el Día de la Mujer, en actividades relacionadas con la sexualidad... O sea, que ya van haciendo cosas aquí en Andorra.

### **Cambiando un poco de tercio, ¿sigue en contacto con Fayón, su pueblo natal?**

No, nací allí pero vine con un año y medio y ya no sé nada más de Fayón. Allí no tengo familia, fue a trabajar mi padre como jefe de las minas, pero luego lo llamaron de la Calvo Sotelo de Andorra y nos vinimos. Yo me considero andorrano, llevo toda la vida aquí.

### **La TVLA le hizo un reportaje que se presentó en Andorra, ¿qué le pareció?**

Me pareció bien, es un detalle. Me impactó verlo, no me lo esperaba. Estoy contento de que esa labor, que yo he procurado que sea callada, en silencio, se haya reconocido un poco. A mí no me gusta alardear de lo que hago y estoy contento porque sé que tanto en ADIPA como en la Cruz Roja se han quedado buenos profesionales y voluntarios.

### **¿Está involucrado en algún proyecto ahora mismo?**

No; ahora, en los viajes (risas). Ahora estoy en la Cruz Roja, esperando a ver si hay alguna persona que quiera coger el relevo. Hay mucha labor allí.

### **Tras tantos años de experiencia y participación en la vida cultural de Andorra, ¿le preocupa algo del pueblo hoy?**

No, porque yo sé que en Andorra se involucra muchísima gente en todas las actividades culturales y sociales. Sé que hay respuesta, aunque a veces en algunas cosas puntuales prácticamente estamos los mismos; pero hay muchos tipos de asociaciones aquí en Andorra, señal de que la gente se interesa por la actividad más específica, y sé que hay gente involucrada en todos los temas sociales. Por eso no me preocupa, porque con las experiencias que vamos dejando y las nuevas que se van aportando, sé que esto va a seguir adelante e incluso mejorará.